



CUANDO DIGESTIVO, CIRUGÍA Y ONCOLOGÍA TRABAJAN COMO UN SOLO EQUIPO

De la detección precoz a la cirugía mínimamente invasiva: la coordinación experta del equipo multidisciplinar de Policlínica Gipuzkoa para cuidar la salud digestiva del paciente

Izaro Zubeldia

Obtener un diagnóstico, entender qué significa y conocer las opciones de tratamiento son pasos fundamentales para quien consulta por un problema digestivo. En ese recorrido pueden intervenir diferentes especialidades, desde Aparato Digestivo hasta Cirugía General, además de los equipos que participan en el diagnóstico y el tratamiento oncológico. Su coordinación permite dar continuidad a la atención y acompañar al paciente en cada fase.

La dimensión de estas enfermedades se refleja en las cifras del cáncer colorrectal: según el Departamento de Salud del Gobierno Vasco, Osakidetza diagnosticó 2.085 nuevos casos en Euskadi en 2024. La detección precoz tiene un papel muy importante: el 70,3% de los cánceres encontrados por el programa vasco de cribado entre 2009 y 2023 se detectaron en estadios iniciales, I y II.

El especialista en aparato digestivo y experto en endoscopia digestiva de Policlínica Gipuzkoa, Francisco Zozaya, explica que la gastroscopia y la colonoscopia son pruebas principales para el diagnóstico de muchas enfermedades digestivas. Su importancia es especialmente relevante en los tumores de esófago, estómago o colon: "No solo nos permiten detectar la lesión, sino también tomar biopsias para caracterizar el tumor y diseñar el mejor tratamiento posible para cada paciente".

Zozaya señala que "gracias a poder contar con equipos de endoscopia de última generación, de una forma rápida, segura y poco invasiva damos respuesta a muchas de las incógnitas y dolencias de los pacientes".

Una prueba que puede tratar

La endoscopia ha ampliado sus posibilidades más allá del diagnóstico. "Ahora podemos resolver muchas situaciones que hasta hace poco requerían cirugía", explica Zozaya.

Entre esas posibilidades se encuentra la extirpación endoscópica de determinadas lesiones gástricas o del colon. El especialista también destaca procedimientos para abordar trastornos del esófago como la acalasia, mediante la técnica POEM (miotomía endoscópica por vía oral), y opciones endoscópicas para tratar el reflujo y la hernia de hiato.

La elección depende de las características de cada enfermedad y de cada paciente. El jefe del servicio de cirugía general y del aparato digestivo de Policlínica Gipuzkoa, José Luis Elósegui, recuerda que en el cáncer digestivo la cirugía es uno de los pilares fun-



El equipo multidisciplinar de Policlínica Gipuzkoa está orientado a acompañar y cuidar a la persona en cada fase. NG

damentales cuando el tumor puede extirparse, y que puede combinarse con quimioterapia o radioterapia. Además, en determinados tumores, los tratamientos endoscópicos permiten retirar lesiones precoces sin recurrir a una operación convencional.

Para decidir, primero hay que confirmar el diagnóstico y determinar la extensión de la enfermedad. Aparato Digestivo participa en la detección, las biopsias y el tratamiento endoscópico de determinadas lesiones; el equipo de Cirugía General y del Aparato Digestivo valora cuándo es necesario extirpar el tumor y qué técnica resulta más adecuada. A ello se suma la participación de Oncología, Radiología, Anatomía Patológica y otras especialidades en los comités multidisciplinares. "Queremos ofrecer la mejor opción en cada caso, evitar demoras innecesarias y acompañar al paciente desde el diagnóstico hasta el seguimiento posterior", resume Elósegui.

Agilidad y continuidad en la atención

Zozaya describe esa colaboración con un ejemplo concreto: el de una persona que llega a consulta tras un resultado positivo en el cribado de cáncer de colon y a la que, después de realizar las pruebas, se le detecta un tumor que requiere cirugía. Según explica,



EQUIPO MÉDICO

"La gastroscopia y la colonoscopia son especialmente relevantes en los tumores de esófago, estómago o colon"

FRANCISCO ZOZAYA
Especialista en aparato digestivo de Policlínica Gipuzkoa

"El objetivo es ofrecer la mejor opción en cada caso, evitar demoras y acompañar al paciente desde el diagnóstico"

JOSÉ LUIS ELÓSEGUI
Jefe del servicio de cirugía general y del aparato digestivo de Policlínica Gipuzkoa

ese recorrido puede completarse en pocos días, incluyendo la colonoscopia diagnóstica, el estudio complementario con escáner y analítica y las consultas de Digestivo y Cirugía. "Mantenemos un diálogo y una colaboración fluida para dar una respuesta ágil y de la máxima calidad a las complejas situaciones a las que se enfrentan nuestros pacientes". La organización del equipo también forma parte de esa respuesta. El servicio de Aparato Digestivo cuenta con

seis especialistas, en áreas como las enfermedades del hígado y el páncreas, las lesiones gástricas o del colon y los trastornos funcionales, entre ellos la dispepsia y el síndrome de intestino irritable. Junto a los especialistas trabajan también profesionales de administración, enfermería y auxiliares. El equipo dispone, además, de endoscopios y ecógrafos de última generación y herramientas de inteligencia artificial. El propósito, señala Zozaya, es "ofrecer el mejor manejo a

cada paciente en función de su patología".

Cuando es necesaria una operación

La valoración individual también guía el tratamiento de las hernias y la diverticulitis. En las hernias, explica José Luis Elósegui, la cirugía es el único tratamiento que corrige definitivamente el defecto anatómico, aunque algunas que producen pocos síntomas pueden mantenerse en vigilancia. Cuando causan dolor, aumentan de tamaño o limitan la actividad cotidiana, suele recomendarse operarlas.

En la diverticulitis, en cambio, la mayoría de los episodios no complicados se abordan sin cirugía. La intervención se reserva principalmente para determinadas complicaciones o para pacientes con episodios recurrentes o síntomas persistentes que alteran su calidad de vida. "Lo importante es valorar cada caso individualmente y elegir el tratamiento más eficaz y seguro, evitando intervenciones innecesarias sin renunciar a la cirugía cuando está indicada".

Cuando la opción es operar, las técnicas mínimamente invasivas han transformado la cirugía digestiva. El jefe del servicio de cirugía general de Policlínica Gipuzkoa, José Luis Elósegui, destaca la laparoscopia y la incorporación de la cirugía robótica, que permiten intervenir con menor agresión quirúrgica. Según explica, estas técnicas reducen el dolor postoperatorio, las complicaciones de la herida y la estancia hospitalaria, facilitando la recuperación.

Información y acompañamiento

Antes de una operación, las dudas suelen girar en torno al dolor, la anestesia, las posibles complicaciones y el tiempo de recuperación. Si el diagnóstico es un cáncer, se añaden la incertidumbre sobre el pronóstico y el temor a cómo cambiará la vida después del tratamiento.

"Nuestro papel es escuchar, explicar con claridad las opciones, los beneficios y los riesgos, y resolver las dudas sin minimizar sus preocupaciones", señala Elósegui. Que el paciente comprenda su situación y participe en las decisiones forma parte de la atención, al igual que el seguimiento posterior para facilitar la recuperación y detectar posibles problemas.

El especialista insiste en ofrecer información, seguridad y confianza sin crear falsas expectativas y preservando la calidad de vida. Una idea que resume el sentido de todo el recorrido: "Nuestro objetivo no es solo tratar la enfermedad, sino cuidar a la persona que la padece", concluye. ■